

## EL ENCUENTRO FRATERO DE MALLORCA COMENTADO.

Autor: Rodolfo Letona C., Vocal de Escuela del SDCC

Diócesis de Suchitepéquez Retalhuleu, Guatemala

### PARTE PRIMERA:

La fecha jueves 13 de noviembre de 2003 marcó un hito en la historia del Movimiento de Cursillos de Cristiandad a nivel mundial, cuando bajo el título de El MCC más en comunión, se hizo circular en Internet el comunicado del Comité Ejecutivo del OMCC, que daba cuenta de la declaración del "fructífero Encuentro entre el OMCC y Eduardo Bonnín", efectuado en Mallorca del 11 al 13 de noviembre de 2003.

Me uno a la alegría de que nuevamente la palanca haya funcionado haciendo posible esta vez "el milagro de la unidad". A no dudar seré uno más de quienes comentaremos este hecho, cada cual naturalmente desde su propia óptica y experiencia.

Considero muy significativo que los organismos internacionales al servicio del movimiento se hayan congregado alrededor de Eduardo Bonnín, fundador del movimiento, y del secretariado diocesano de Mallorca, cuna de los cursillos, presidido por Jesús Valls Flores, joven promesa del MCC. No puede dejar de llamar la atención también, que tal reunión se hizo con "el fin de iniciar una vía abierta y permanente de diálogo" y "para que el MCC a nivel mundial crezca desde su raíz y desde el Carisma de Cursillos de Cristiandad, como seña que los identifica...".

### Declaraciones:

Las "declaraciones" merecen su propio comentario:

1. Qué bueno que el Secretariado de Mallorca (SdeM) se incorpore a la dinámica del Secretariado Nacional de España (SNE); igualmente bueno que el SNE acepte en su seno al SdeM. Ambas estructuras operacionales dan así testimonio de unidad en la diversidad, tal cual debe ser.
2. Sería muy interesante que los secretariados nacionales pudiéramos conocer las diferencias de criterio sobre eclesialidad, organización, carisma y mentalidad, para enriquecer nuestro acervo y salir al paso ante cualquier situación similar que apareciera en el futuro en algún país, que nos hiciera derivar hacia 'desencuentros', especialmente ahora que se tendrá que aceptar, por todos, la única versión verdadera sobre el MCC.
3. En lo personal me adhiero a Eduardo en cuanto a, no solo rechazar sino en lamentar profundamente las faltas a la caridad de toda la dirigencia, faltas de pensamiento, palabra, obra y omisión.

4. Importante el paso dado por el Comité Ejecutivo del OMCC al comprometerse "a propiciar que los criterios del carisma se integren en el desarrollo de los criterios orientadores para que las iglesias diocesanas discernan". Me atrevo a sugerir que se le de amplia difusión a los escritos recientes que iluminarían perfectamente este tema: "Eduardo Bonnín, un aprendiz de cristiano", de Eduardo Suárez del Real; "Historia de un Carisma", de Eduardo Bonnín; "Eduardo Bonnín, fundador de Cursos de Cristiandad", en "Signos de Esperanza", de Mons. Paul Joseph Cordes; "Historia de los Cursos de Cristiandad", de Guillermo Bibiloni; "Historia y Memoria de Cursos", de Francisco Forteza Pujol; "Volviendo a las Fuentes", de Alberto Monteagudo; "I Conversaciones de Cala Figuera", de la Fundación Cursos de Cristiandad; "II Conversaciones de Cala Figuera", de la Fundación Cursos de Cristiandad, [en prensa]. A no dudar debe haber otros títulos que no conozco que cumplan el mismo cometido.

#### Reconocimientos:

Reconocer "la necesidad de un servicio de discernimiento para mantener la unidad y garantizar la fidelidad a los principios dentro de la necesaria renovación" y trasladar este espacio a los organismos colegiados implica que quienes integren estos organismos deben ser dirigentes que tengan un profundo conocimiento del movimiento, así como una amplia experiencia. Estos dirigentes no pueden ni deben ser exclusivamente seculares, se necesita del concurso de los sacerdotes a quienes no puede exigírseles menos que a los laicos.

Reconociendo también que precisamente muchas de las desviaciones y problemas surgidos se debieron a una errónea interpretación por parte de los guías espirituales sobre lo que es y pretende el MCC, este acápite reviste una importancia crucial para que no se repitan los acontecimientos de mediados del siglo anterior.

Aquí salen al quite los principios enunciados en los incisos del i. al iv., que deben guiar las decisiones que se tomen al interno de los organismos colegiados. Veo con sumo agrado que es la caridad lo que subraya la consulta, la profundización, la fusión como resultado del diálogo, la libre discusión y el ejercicio final del voto; acciones todas que no destruyen la comunión, sino que la salvaguardan al permitir el diálogo a futuro.

Todo apunta a que siendo Cursos una moción del Espíritu Santo, al entenderse como tal, no puede darse por sabido lo que en sí encierra visos de eternidad; sin perder su identidad tendrá que buscar y tender hacia la perfección, tarea esta vez en manos de seculares, muy similar a la que realizan nuestros guías espirituales en el ámbito que les corresponde.  
¡Menuda tarea tiene en sus manos la dirigencia del movimiento!

#### PARTE SEGUNDA:

A mi entender esta parte segunda, que trata sobre el reconocimiento mundial de los organismos para el discernimiento, es toral porque da un giro distinto, copernicano diría Eduardo, a un criterio que hemos venido manejando en el MCC desde 1972. Se trata precisamente de la frase "la Escuela constituye los brazos largos del secretariado".

Siempre me llamó la atención que si se reconocía que el movimiento había nacido en el seno de una Escuela, ésta hubiese perdido su preeminencia ante el Secretariado, aparecido más tarde. Esta pregunta se le hizo recientemente a Eduardo. La respuesta no tardó en llegar vía el comunicado que comento. Copio los incisos por su importancia y para referencia rápida:

2. Los organismos reconocidos mundialmente para el discernimiento son los siguientes:

- i. las Escuelas de Dirigentes (diocesanas, me imagino)
- ii. los Encuentros Nacionales y Regionales
- iii. el Encuentro Mundial, como máxima instancia para desarrollar los criterios que sirvan para el discernimiento.

Tácitamente las escuelas diocesanas de dirigentes vienen a ocupar el puesto que les corresponde. Aunque en la primera edición de IFMCC leemos: "Los Cursillos de Cristiandad nacieron del seno de una Escuela de dirigentes; y del esfuerzo coordinado y continuado de sus dirigentes recibieron la forma y el impulso para el crecimiento y perfeccionamiento". Y "La Escuela es, pues, anterior a los Cursillos y en todos los países del mundo ha resultado ser pieza esencial para su continuidad y desarrollo"; en muchas diócesis esto no ha sido así.

Quizá por la frase que cité al inicio, casi siempre se le ha dado mayor preeminencia al Secretariado que a la Escuela. Cada quien sólo puede dar fe de lo vivido. En Guatemala, en las cuatro diócesis en las que he trabajado en distintas etapas de mi vida como dirigente del MCC, siempre formé parte de la escuela y en tres de ellas el Señor me hizo converger en la vocalía de escuela. Desde esa posición pude darme cuenta de que muchos hermanos nombrados para el Secretariado no eran asistentes asiduos de la escuela. Hecho que también constaté cuando fui secretario del Comité Ejecutivo del SN y luego como su Presidente.

Es de todos sabido que desde hace muchos años los equipos 'nombrados por la Escuela' para dirigir un Cursillo, han extendido sus reuniones previas a la fecha del cursillo, para completar o acelerar la formación de sus dirigentes debido a dos cosas: la falta de estudio a nivel personal, constatable al hacer las reuniones de grupo con quien debes; y la falta de asistencia constante a la escuela de dirigentes. Sin mencionar la temática de la escuela, la cual necesita revisarse.

Igualmente reconocido es el hecho de que así como se le da mayor importancia al segundo tiempo del movimiento porque es el que permite el lucimiento, así se anhela estar en el Secretariado más que en la Escuela. ¿Arribistas? Quizá, pero así ocurre.

Viene esto a cuento porque si de aquí en adelante son las Escuelas Diocesanas "los organismos reconocidos mundialmente para el discernimiento", éstas vienen a constituirse en la máxima autoridad a nivel diocesano, lo que deduzco haría necesario un espacio para que, a nivel nacional, antes de los Encuentros Nacionales, las escuelas diocesanas puedan reunirse. Hace algunos años en Guatemala se realizaban Encuentros de Escuelas a nivel interdiocesano y nacional. ¿Será momento para desempolvarlos?

Otra cosa, este reconocimiento que estoy comentando, deja fuera a la Escuela de la consideración que de ella hace el capítulo 8 de IFMCC II, ya no es más una estructura operacional.

Finalmente, quisiera dejar para la reflexión lo siguiente: "Escuela: lugar de encuentro, de coordinación y de reflexión de las personas que tienen o quieren tener liderazgo dentro del movimiento local de Cursillos. Que quienes influyen influyan." Esta es la idea de E. Bonnín, según F. Forteza. Ver "Historia y Memoria de Cursillos", Capítulo 6, Ultreya y Escuela.

#### PARTE TERCERA:

No menos importante resulta la afirmación de que "igualmente son reconocidos mundialmente como organismos operativos", copio:

- i. los Secretariados Diocesanos y Nacionales
- ii. los Grupos internacionales
- iii. el Organismo Mundial de Cursillos de Cristiandad (OMCC)

Un organismo operativo no tiene las características que al Secretariado se le atribuyen en IFMCC I, las cuales distinguen en mejor forma lo que la Escuela como Organismo para el Discernimiento deberá cumplir. Ver capítulo 7, pág. 199 a 207., de la tercera edición, 1978. Así mismo, los numerales 574 a 589 de IFMCC II, deben sufrir un análisis escrupuloso, si se mantiene este texto.

Entiendo que, en forma parecida al manejo de una empresa, salvando distancias, el papel de Junta Directiva corresponde ahora a la Escuela, en tanto que la posición ejecutiva (operativa) le corresponde a la Gerencia General y su staff, el Secretariado en este caso. La junta directiva da las directrices; mantiene las políticas; analiza planes, programas y proyectos; coordina los esfuerzos. Mientras que la GG planifica, programa, proyecta, organiza, ejecuta y luego informa.

El papel que jugará de aquí en adelante el SD ya no responde a la 'autoridad delega por el Obispo', ahora la autoridad se la otorgará la Escuela de Dirigentes. Es esta instancia, la Escuela, la que recibirá a su vez la delegación de autoridad de parte del Obispo; autoridad limitada al movimiento y no sobre los cursillistas, en respeto a la libertad de la persona, como debe ser.

En lo personal creo que el cambio, o mejor, volver a como debió de haber sido desde el inicio, es bueno. De esta forma la dirigencia toda es responsable, ya no descansará en el SD, los 'responsables' de antes. Quizá al principio se torne un tanto engorroso y lento el proceso de toma de decisiones dentro del MCC; pero, decisiones de trascendencia, si son tales, deben ser pensadas, rezadas, profundizadas y vueltas a pensar, rezar y profundizar. No hay duda de que el Espíritu Santo sabe lo que quiere y cómo lo quiere.

#### PARTE CUARTA:

"Entre los puntos de discusión, Eduardo Bonnín y los miembros del Secretariado Diocesano de Palma de Mallorca, proponen que se estudie, profundice y dialogue sobre las "Ideas Fundacionales" y el "Carisma Fundacional". Con este párrafo se cierra el documento bajo comentario.

Este párrafo es corto se lee rápido, pero está cargado. Para aquellos que hemos aceptado siempre que Eduardo Bonnín es el fundador del MCC, aunque él prefiera que la última "C" sea de "cristianía", y que la línea del movimiento es eminentemente secolar, no encierra ningún problema el bucear en las Ideas Fundacionales ni el profundizar en el Carisma Fundacional, ya que es lo que hemos venido haciendo desde que nos dimos cuenta de la forma en que se manipulaba al movimiento por parte de los "hijos fieles".

Para quienes aún consideran que "la biblia del MCC lo constituyen IFMCC I y II", lo cosa será cuesta arriba. Igual de trabajoso será para quienes desean clericalizar el movimiento, para esta iniciativa de donde parta.

Resulta interesante la propuesta, pero más que interesante constituye en sí un reto para toda la dirigencia. No importando actitudes anteriores y sin hacer sangrar heridas ni achacar a nadie las decisiones que nos han llevado a donde ahora estamos, reconociendo que culpables en cierta medida somos todos, la hora actual nos pide doblar rodillas y pedirle al Señor de las cosas que nos ayude a velar adecuadamente por Sus cosas, que no son cualquier cosa.

#### CONCLUSIONES:

- i. Debemos dar gracias, al Señor y a la Señora, por estar más en comunión.
- ii. Con alegría y sin triunfalismo, repliquemos ese encuentro fraternal entre el OMCC y Eduardo con nuestros hermanos en las escuelas de dirigentes, en los encuentros, en los secretariados diocesanos y nacionales, lo demás serán las añadiduras ofrecidas.
- iii. Que "las tribulaciones históricas" realmente sean eso y que, si se invocan, sea para buscar "la seña que nos identifica para la proclamación del mensaje evangélico al hombre contemporáneo", al hombre de siempre, al hombre concreto: que Dios por Cristo le ama...
- iv. Que todos los cursillistas de a pié exijamos al OMCC que cumpla su compromiso, en el espíritu con que fue adquirido, al calor de la Gracia, en la cuna escogida por el Espíritu Santo para hacer nacer este Su movimiento.
- v. Es necesario hacer nuestras las guías para el discernimiento: consultar, profundizar, dialogar, no imponer, fusionar, todo en libertad y abiertos al futuro.
- vi. Dar nuestro aporte para que el Organismo de Discernimiento, la Escuela de Dirigentes del MCC, sea eso, sólo eso y todo eso.
- vii. Utilizar los organismos operacionales como han sido definidos y explicitados en Vertebración de Ideas.
- viii. Hacer "palanca" para que Eduardo siga con nosotros hasta todos los días ...

28/12/2003